

didáctica. Se ocupa en estas páginas de rancios problemas de nomenclatura, proponiendo soluciones que dejen ver más justamente la incomparable riqueza de matices que se encierra en este período inicial de la dominación musulmana. Serán estudiadas aquí iglesias como la de San Román de Toledo y la rupestre de Bobastro y, ya dentro de lo asturiano, el conjunto palatino del Naranco, la iglesia de Santullano, el Salvador de Valdedios, la Cámara Santa de Oviedo o la Santa Cristina de Pola de Lena, tratándose además por largo las miniaturas y trabajos de orfebrería tanto de mozárabes como los asturianos. De nuevo se hará al final una revisión bibliográfica.

Se pasa luego al estudio del arte de los territorios reconquistados de Castilla, Navarra, Aragón y la Cataluña de los condes: *El arte de la repoblación*, que nos dejó joyas tales como las iglesias de San Miguel de la Escalada, San Cebrián de Mazote, Santa María de Lebeña, Santiago de Peñalva, San Miguel de Celanova o la rarísima de San Baudelio de Casillas de Berlanga, amén de importantes códices y ornamentos litúrgicos.

Por fin, la última parte, en la línea de los estudios iconológicos de que tan sedienta está nuestra historiografía, se afana en explicarnos las funciones y significados con que se proyectan, levantan y utilizan los espacios sagrados y oficiales de aquella edad. Monasterios, iglesias y palacios serán aquí interpretados a la luz de numerosos textos y testimonios gráficos del momento, porque solo así se puede arribar al pleno conocimiento de los valores que cada época supo imprimir e identificar en sus momentos, como expresiones, las más claras, de su discurrir social y espiritual.

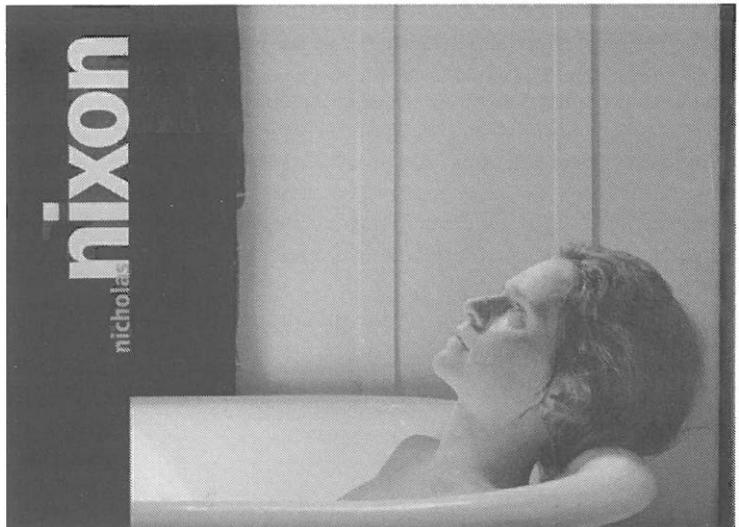
Destacaré por último el enorme caudal y la gran calidad de las ilustraciones que acompañan al texto, algunas de difícil acceso y todas de una gran belleza.

FRANCISCO MANUEL VALIÑAS LÓPEZ
Grupo de Investigación *Corpus de Retablos*,
Portadas y otros soportes iconográficos en Andalucía Oriental.
Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada.

CARLOS GOLLONET. *Nicholas Nixon*. Madrid: Tf. Editores, 2003, 150 pp. y 112 ils.

Con este volumen dedicado a la obra del fotógrafo americano Nicholas Nixon se inicia una colección cuyo objetivo es profundizar en las figuras más representativas de la historia de la fotografía, mostrando la obra de los grandes fotógrafos que han contribuido a su transformación como medio de expresión artística, haciendo una revisión de la obra de cada uno de ellos tanto del pasado como del presente, sin restricción de ámbito geográfico ni estilístico alguno.

Su autor Carlos Gollonet es director del Departamento de



Publicaciones de la Diputación Provincial de Granada y une a su gran bagaje cultural y profesional, su interés por la fotografía, siendo un gran conocedor de los artistas dedicados a ella. Dentro de su amplio currículum y relacionado con este tema ha sido comisario de la exposición celebrada en Madrid en la Sala de Exposiciones de «La Caixa» entre el 16 de junio y el 30 de julio de 2000 sobre el fotógrafo americano Harry Callahan, y de la celebrada en Bilbao en la Sala Rekalde entre el 29 de enero y el 10 de marzo de 2002, sobre Garry Winogrand, titulada «El juego de la fotografía», siendo también autor del texto del catálogo de dicha exposición.

Su conocimiento y sensibilidad artística quedan patentes en el bellísimo texto que ha escrito sobre Nicholas Nixon a través del cual hace un recorrido completo por la trayectoria del que él denomina «el fotógrafo de la mirada melancólica». El libro en sí mismo es un objeto precioso, siendo su diseño de una gran modernidad y estilo. La cubierta está realizada en cartón tela con cromo impreso. Está escrito en inglés y en español; el texto en inglés aparece al principio del libro, y su traducción al español está colocada al final del volumen diferenciándose del resto de la obra porque está impreso en un papel de distinto color y textura.

Se compone de diez apartados, y en todos ellos aparecen recogidas una o varias citas de Nicholas Nixon que hacen referencia al tema tratado en el mismo.

En el primero de ellos *ForeWord (Introducción)*, el autor nos inicia en el conocimiento de la obra de artista, indicándonos que «dentro de la producción artística de este final de siglo en el cual la creación no ha ido acompañada de la constante que la anima: el pensamiento», Nicholas Nixon inició su andadura en el mundo del arte avalado por su amplia formación cultural, desarrollando su obra con una gran claridad, pero sin abandonar «su papel del crítico de arte que lo hace eficaz frente a la cultura y la sociedad», realizando su observación del mundo con un rigor que le hace verlo de una forma muy diferente a sus contemporáneos, volviendo con frecuencia los ojos al pasado como referencia, eligiendo los temas de sus fotografías entre las cosas normales, vividas por el artista, en muchas ocasiones perteneciente a su vida privada y que probablemente coincidan con temas vividos por el espectador, compartiendo con ellas nuestra experiencia cotidiana. Nos indica así mismo que para entender su obra nos pueden resultar útiles las grandes categorías de la historia del arte «El sueño clásico de la pura representación, la desnudez, el rigor, la claridad de conciencia, la capacidad analítica y el impulso romántico de la inconformidad a la desesperanza, el carácter vital el amor a los planos íntimos y novelescos de la vida». Continúa el autor haciendo una pequeña biografía de Nicholas Nixon, señalando como tras probar con diferentes cámaras ha realizado la mayor parte de su trabajo con una cámara 8x10, aunque su utilización fue una decisión arriesgada y fuera de lo común para aquella época, finales de los sesenta principios de los setenta, en la que se habían relegado las cámaras con trípode frente a las pequeñas cámaras manuales que se adaptaban más a la frescura y rapidez que demandaba la fotografía que se iba desarrollando desde los años cincuenta; termina diciéndonos que Nixon realiza su trabajo en series, interesándose en un proyecto concreto, recogiendo el autor una cita del artista en la que queda palpable su modo de trabajar: «...que me interesa emocional y artísticamente en mi vida, así que suelo trabajar con ahínco en un solo proyecto y luego pasar al siguiente...».

Views (Vistas), es el título del segundo apartado. Lo componen una serie de vistas de Boston y Nueva York realizadas por Nicholas Nixon entre 1974 y 1975, después de trasladarse a vivir a Boston. El contraste entre estas dos ciudades llenas de formas gigantescas, caóticas y ordenadas a la vez, le permiten sacarle el máximo provecho de las cualidades de su cámara. Son fotografías elegantes, nítidas, que según Carlos Gollonet «crean una visión de la realidad tan irreal como la pintura flamenca del siglo XV». Estas fotos formaron parte de una de las exposiciones más importantes de los años sesenta, organizada por Williams Jenkins para la George Eastman House,

titulada *New topographics: photographs of a Man-altered Landscape* en 1975, en la que participaron junto con Nicholas Nixon, entre otros, Robert Adm, Lewis Baltz, Frank Gohlke, etc.

En el tercer apartado titulado *People (Gente)* el autor nos indica que es a partir de 1977 cuando se produce el cambio más importante en la trayectoria artística de Nixon, momento en el cual se inicia su obra más interesante y personal ya que comienza a fotografiar la vida de la gente humilde a lo largo del Charles River, en los alrededores de Boston y Cambridge, y continuó haciéndolo hasta 1982 en otras ciudades del sur. Desde entonces las personas serán el tema central de sus fotografías. Seguirá utilizando la 8x10 y el resultado de sus fotografías es perfecto. Son temas sencillos que reflejan la vida cotidiana, elegidos con cariño, en los que los retratados nunca aparecen solos sino en parejas o en grupos, haciéndose más numerosos conforme avanza la serie. En está como en todas las series de Nixon la luz es fundamental para poder conseguir esas imágenes, en las cuales al margen de las consideraciones estéticas consigue adentrarse en los personajes y en sus relaciones. Son fotografías de un estilo llano pero en palabras del autor: «impregnadas de un claro lirismo que alcanza un clímax sutilmente poético en el que la luz juega un papel definitorio».

Brown sisters (Hermanas Brown) compone el cuarto apartado, en él, aparece recogida la colección de fotografías que Nixon ha hecho cada año, desde 1975, a las hermanas Brown. Está compuesta por veintisiete fotografías, realizadas en interiores o exteriores, en diferentes épocas del año y en actitudes diferentes. Son retratos frontales con las retratadas siempre mirando a la cámara. A pesar de su sencillez y cotidianeidad son fotos cargadas de significado, en las cuales el tiempo se detiene, pero a la vez nos muestra que su paso es irrecuperable. Es una serie que nos trae la nostalgia y el recuerdo de lo pasado unido a la belleza y a la fuerza del instante recogido en la mirada de las hermanas Brown.

El quinto apartado lleva por título *Family pictures (Fotografías familiares)*. Esta nueva serie surgió tras la serie de fotos dedicadas a los ancianos realizada por Nixon durante 1983. Está compuesta por las fotografías que el artista comenzó a tomar a su familia a partir del nacimiento de su hijo Sam, en 1983, y a su hija Clementine dos años después, tomando cuerpo a partir de 1986 y concluyendo conforme sus hijos se han hecho mayores, siendo las últimas fotos que aparecen en ella del año 2000. Nixon reconoce en ellas la influencia de los clásicos y considera que en algunos aspectos estas fotos son las más bellas y conservadoras de su obra. Carlos Gollonet nos indica que «con ellas compartimos momentos de la intimidad familiar pero que la habilidad y gusto de Nixon convierten en obras maestras».

En *Old People (Ancianos)*, el autor nos indica como a partir de 1983 se produce un nuevo cambio en la obra del artista. Comienza a fijarse en un tema que acabará convirtiéndose en una nueva serie: los ancianos, que conoce en las residencias que visitaba como voluntario. Al contacto con ellos, se produce un cambio en su fotografía por varios motivos, pero sobre todo por la nueva experiencia que supuso para el fotógrafo su relación tan directa con los retratados. Sus fotos no intentan en ningún momento denunciar el estado en el que viven esos ancianos, pero sí se convierten en un reflejo de la sociedad contemporánea en la que muchas personas viven en soledad y abandono creando para ello escenarios luminosos, como encantados, que logran atraer nuestra atención por la simplicidad y rotundidad de las imágenes.

People with AIDS (Sida) es el séptimo apartado en el que apreciamos como frente al abismo social que esta enfermedad abrió entre la sociedad y los enfermos, artistas como Nixon, según sus propias palabras, recogidas por el autor del texto, «quisieron hacer una crónica de honestidad y compasión de lo que puede significar tener sida; mostrar los efectos que tiene en los que lo padecen...». Su proyecto fue publicado en el *People with AIDS* y la serie recoge la secuencia de quince vidas afectadas por el sida. En ella Nixon consigue que nos adentremos en el sufrimiento de los retratados

y que participemos de él. Sus fotos, no son solamente válidas por sus cualidades técnicas ni por la capacidad creativa de Nixon, sino por la honradez con que describe el tema, transformando las imágenes en atemporales en las cuales, como en el mejor arte de todos los tiempos, se adivinan los temperamentos y las cualidades humanas.

El octavo apartado se denomina *Couples (Parejas)*, en él el autor nos muestra el presente de la obra de Nicholas Nixon. Pudiendo observar a través de sus fotos como su obra ha madurado hacia temas más íntimos y personales que exploran los contenidos de su obra anterior. Desde hace dos años trabaja en una serie sobre parejas. Según Carlos Gollonet «estas fotografías de Nixon me parecen más poéticas, porque en ellas se mezclan la evocación de sus propios sentimientos y la pasión gozosa del deseo concepto».

Textos en español, recoge la traducción al español del texto en inglés que aparece al comienzo del libro. Este apartado se diferencia del resto del volumen porque está realizado en un papel de color y textura diferentes. Y por último el décimo apartado: *Biography (Biografía)*, contiene una completa biografía de Nicholas Nixon en la cual se recogen sus exposiciones tanto individuales como colectivas, sus publicaciones y una selección de colecciones tanto públicas como privadas en las que se encuentran sus obras.

Para concluir, decir que en este libro podemos apreciar como la fuerza de la fotografía, mantiene abiertos siempre al análisis, instantes, que de no haber plasmado ella, el tiempo habría enterrado para siempre y que a través de ella están dispuestos a ser descubiertos por nuevos ojos para disfrute y conocimiento, enseñándonos como se integra la fotografía en los lenguajes del arte, y como es capaz de producir en nosotros al igual que la música, la pintura o la poesía sentimientos e inquietudes.

MARÍA DE LA ENCARNACIÓN CAMBIL HERNÁNDEZ

Grupo de investigación *Patrimonio Arquitectónico y Urbano en Andalucía*. Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada.